

PROGRAMA DE APOYO A LAS CULTURAS MUNICIPALES Y COMUNITARIAS

El Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC), es un Programa de la Dirección General de Culturas Populares, del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes orientado a apoyar la recuperación y el desarrollo de la cultura propia de comunidades y municipios, estimulando en primer término la participación local y promoviendo las iniciativas que resulten de esa participación. Al mismo tiempo, el PACMYC busca apoyar la creación y/o consolidación de instancias municipales y comunitarias que permitan articular y coordinar, a nivel local, las diversas acciones de promoción y difusión cultural que llevan a cabo los organismos federales, estatales, municipales y de los sectores social y privado a fin de impactar en el reconocimiento y valoración del capital cultural de la sociedad mexicana.

El PACMYC se crea en 1989, en un ambiente de cambios y transformaciones que se dieron en los grupos sociales, estableciendo nuevas relaciones entre ellos y el Estado. En este primer momento el programa se implementó fundamentalmente con un enfoque de diagnóstico, se buscaba fundamentalmente conocer en donde estaban las iniciativas y sus características, con el fin de determinar el perfil que adquiriría el mismo.

La operación fue definida e implementada centralmente por la Coordinación Nacional del PACMYC, creada por la Dirección General de Culturas Populares, la cual tuvo el apoyo de las Unidades Regionales de esta misma Dirección

General, los Centros Coordinadores Indigenistas (CCI) del Instituto Nacional Indigenista y algunas organizaciones socioculturales.

Durante el período 1990 a 1995, fundamentalmente se orientó el programa en la atención prioritaria emanada de los creadores y grupos de la sociedad civil, se definió y se descartó la atención de proyectos institucionales. El objetivo era consolidar el programa socioculturalmente, dotarlo de fortaleza y prestigio social y ubicar a las instituciones en un papel de coadyuvancia organizativa y operativa.

En 1992 se introdujo el concepto de proyecto productivo, con el fin de estimular aquellas propuestas rentables económicamente que permitieran no sólo fortalecer una expresión cultural, sino al mismo tiempo elevar la calidad de vida de los beneficiarios. En este mismo año se continuó con una operación central del programa.

En 1993 se descentraliza el PACMYC a los Institutos de Cultura de los Gobiernos Estatales. El instrumento para realizarlo fueron las CACREP, donde confluyeron instituciones estatales, municipales y federales del sector cultural, social y educativo. Su planteamiento metodológico lo realizó la Coordinación Nacional del PACMYC y lo enfocó a instrumentar el proceso organizativo y operativo local con base en una normativa creada en el centro.

La DGCP logró impulsar la negociación financiera, con lo que se amplió la cobertura de atención del programa, la dictaminación de los proyectos se realizó en los estados, se instrumentaron encuentros de proyectos PACMYC, que en un primer momento fueron temáticos (música, danza, medicina tradicional, artesanías, etc.) y posteriormente pluritemáticos organizados regionalmente.

Durante el período de 1996 al 2000, podemos resaltar el diseño de la Metodología PACMYC en donde se normaron y orientaron las distintas fases de organización y operación del programa, se atendió la municipalización del PACMYC vía organización y financiamiento, se fomentó la creación de directorios de creadores, se instrumentó un estudio de caso, realizado por personal independiente a la institución y al programa que permitió conocer su impacto social, su eficacia y eficiencia. Se continuó con el impulso de los Encuentros Culturales PACMYC, pero orientados a la presentación de resultados a la sociedad civil. Es importante resaltar que el PACMYC desde 1999, cuenta con Reglas de Operación, publicadas en el Diario Oficial de la Federación.

De 2001 al 2006, el programa continuó con los avances en la política de descentralización. En estos seis años, el PACMYC fortaleció los valores y expresiones culturales de los sectores popular e indígena, financiado proyectos con sentido comunitario y autogestivo, Asimismo renovó su esquema de interlocución con la sociedad civil y los Institutos, Secretarías y Consejos Estatales de Cultura, consolidando relaciones de trabajo transparente y compartiendo la responsabilidad en lo operativo y lo financiero.

Durante el período del 2001 al 2006, se han aprobado más de 9,000 proyectos culturales, logrado estimular y abrir espacios para el desarrollo de la cultura propia en los siguientes campos culturales, proyectos de arte popular por alrededor de 40%; de memoria histórica 15%; de comunicación 12%; de organización social 10%; de ecología 8%, de medicina tradicional 8%; de espacios de desarrollo sociocultural 6%; y otros 1%.

A través de las instancias culturales de los estados se impulsan acciones coordinadas de capacitación, asesoría y de acompañamiento, para la elaboración de los proyectos de cultura popular e indígena con la participación de los

creadores, organizaciones, asociaciones civiles y grupos organizados en cada uno de los Estados, como agentes activos en la planeación de sus propios proyectos. Los talleres de capacitación tienen como objetivo, brindar elementos metodológicos para la planeación, diseño y operación de acciones y proyectos culturales. En estos años, se consolidó la formación de promotores brindándoles herramientas metodológicas para cumplir con su papel de facilitadores de los procesos socioculturales de las organizaciones y comunidades.

Desde su creación, el PACMYC ha financiado más de 18,000 proyectos, asimismo ha logrado atender gran parte de las 263 microrregiones donde se hallan los municipios de alta y muy alta marginación de acuerdo con el Programa de Desarrollo Social del gobierno federal.

La amplitud de horizontes que abre el PACMYC nos habla de la diversidad de sus proyectos. En Querétaro, Patricia Juárez Ramírez dirige el proyecto Difusión y Apropiación de la Literatura Queretanos, que trabaja sobre todo con niños para acercarlos *“a la literatura de autores queretanos que han escrito sobre la vida cotidiana de la entidad”*, difundir el gusto por la lectura y *“rescatar la cultura de La Solana”*, lo cual incluye lo mismo dibujos que cuentos, que recetas de cocina; en La Paz, Baja California, Gustavo García, autor de *Andanzas de un chollero- embustero, vacilador -*, libro que recoge toda una galería de personajes locales, declara que el apoyo del PACMYC fue importante porque permitió *“no sólo la publicación del material, sino que es una puerta para que otros escriban y rescaten aspectos de nuestros pueblos”*